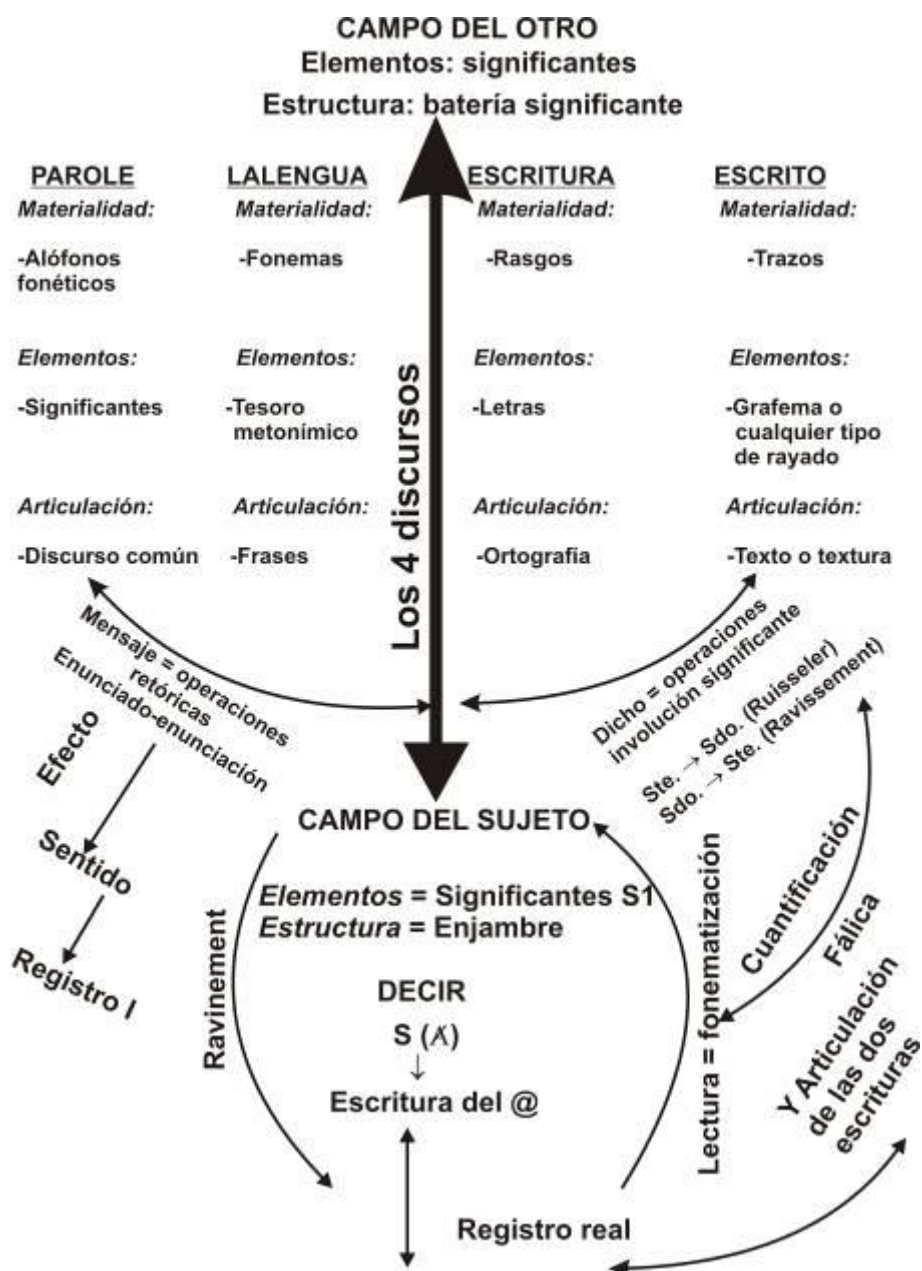


Estimados colegas,

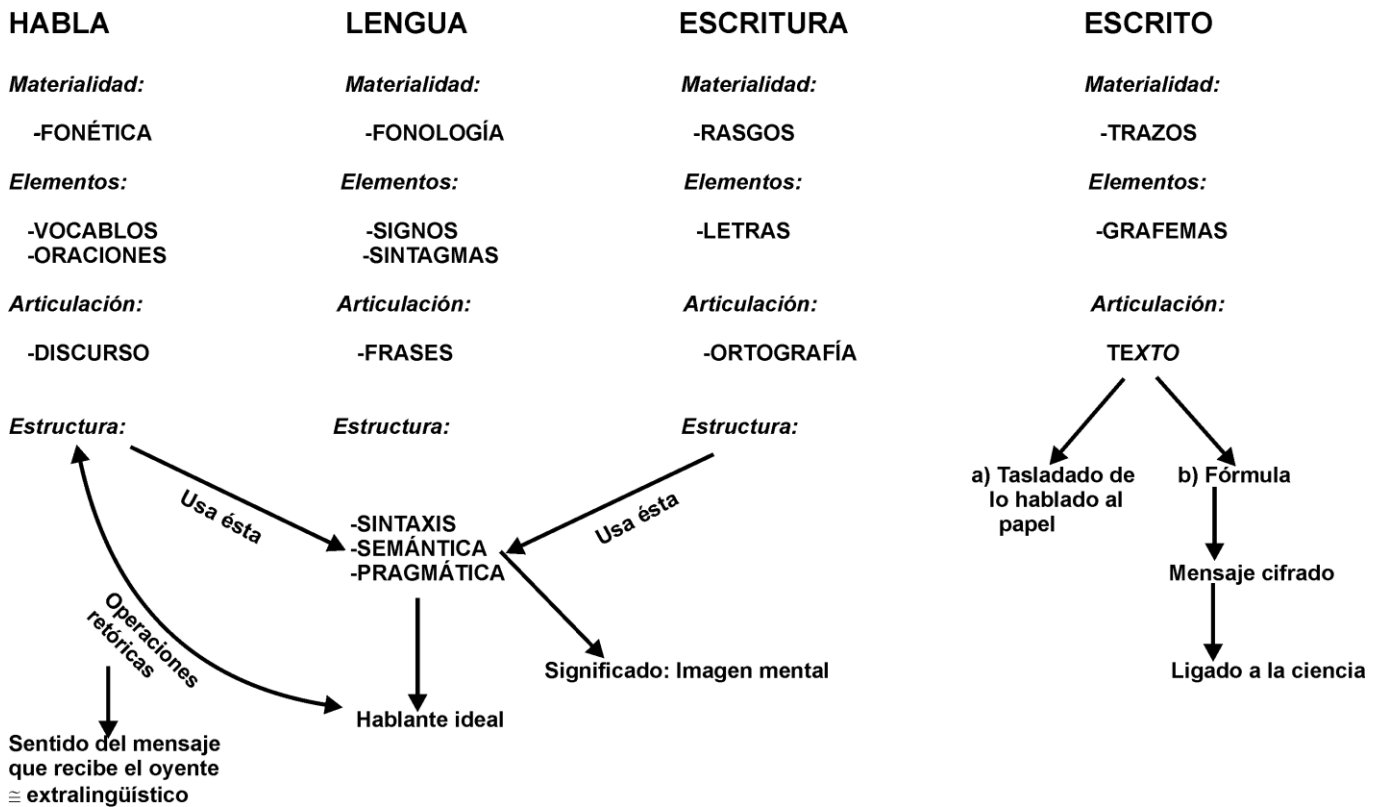
He subido a la página Web los últimos intercambios, con mejoras, como siempre. Las preguntas me han estimulado a construir dos gráficos que añado a dichos intercambios.

Son dos esquemas sobre lo que es la teoría de la lengua desde la lingüística y lo que es utilizar un aparato de lenguaje, en vez de un aparato matemático como las ciencias, para nuestra doctrina. Los esquemas planos siempre padecen de un déficit, ya que no permiten el anudamiento, pero ayudan. En nuestro caso, en el segundo esquema el punto de anudamiento está marcado mediante el texto "articulación de las dos escrituras".

Dado que no se acaban de ver bien en la página os los adjunto.



# LENGUAJE (LINGÜÍSTICA)



C.B.

Le agradecería, de ser posible, un pequeño comentario acerca de la noción de estrago. Querría poder situar correctamente esta noción en sus articulaciones clínico-topológicas (¿a nivel de cadena-nudo?). Tal vez no haya rastreado lo suficiente las indicaciones que pudieran aparecer en sus trabajos respecto a esta cuestión, por lo que pido disculpas. Mi interés actual radica en una analizante (atendida también por psiquiatría, que, obviamente, no recoge el estrago como nosología, como psicosis sin especificar) en la que considero que esta noción pudiera ser central. Creo-espero que esta pregunta-petición esté 'correlacionada' (en parte) con uno de los motivos de su investigación en curso (el concepto de 'privación'), pudiendo derivar en interés del grupo.

Un cordial saludo.  
Ignacio Gil.

Pregunta nada fácil de responder. Intentemos al menos plantear las dificultades.

El estrago es usado por Lacan tanto para la estructura que se inscribe como neurosis o psicosis. En los *Escritos* la usa tanto en "La cuestión preliminar" ligada a la falta del falo (NOMBRE DEL PADRE EN EL MOMENTO) como en el escrito sobre Gide ligado a una inmensa privación. Por otro lado, en "Subversión del sujeto" la usa para hablar del caso del padre de la realidad en postura de impostor. Asusta cuando se aplica esa tesis al analista en postura de impostor en su relación con la ley.

Bueno, volvamos al caso. Siempre está relacionada con dejar al sujeto fuera en algún sentido de la ley del padre. Atrapado en la madre ¿en qué sentido? De todas maneras, Lacan siempre lo articula con el universo de la falta de objeto, no sólo el universo de la falta. Cuando me planteé ese quedar atrapado en el goce del Otro me construí un matema algébrico que denominé  $A\Delta a'$ , y que denominé el fantasma del Otro. El Otro que justamente por estar barrado lo oculta (con goce camuflado tras un deseo y que si el sujeto no ve su lógica creo que es el estrago) y goza de un objeto que le falta. Objeto de goce que ocupa de entrada el sujeto como objeto @' de la madre. Para diferenciarlo del objeto @ del sujeto le pongo la prima. Es habitual que los analistas confundan uno con el otro porque tienen mucha relación.

En el fondo es la escena de Dios pidiendo un sacrificio. ¿Por qué iba a pedirlo si no estuviese barrado? Por eso indico siempre que el  $S(A)$  es la dobladura del objeto @ que le falta al Otro. Lo que permite desasirse de él.

Esa es la tesis de Lacan de los años 60. Primero en los 50 creía que el padre era un Metalenguaje. Luego se corrige rápidamente y desde el *Seminario VII* "no hay Otro del Otro" es decir, el Padre no redobla (como el cuarto nudo indica: sólo se articula con él) al Otro. Pero los analistas se quedaron con la idea de que tras la falta en el Otro aparecía el falo y lo resolvía.

*Luego el estrago es quedar atrapado en el goce del Otro y que eso impida el deseo y traiga como consecuencia que el sujeto se anule en el deseo y se lance a lo peor o consienta ser usado para lo peor.*

Ahora vayamos al final de su Obra. Cuando cuestiona uno de los elementos de Freud sobre el Edipo, Freud plantea la castración de la mujer de entrada y Lacan le corrige en *L'étourdit* diciendo que nada de nada. Y que la clínica indica que la mujer puede quedar muy ligada a su madre, de la que espera más substancia que del padre y que en ese momento la relación al padre es segunda (curiosamente no dice tercera). Antes Lacan comentaba siguiendo a Freud que la niña transfiere al padre los problemas que ha tenido con la madre y el primero es que la hace culpable de haber sido privada.

Aquí empieza el problema, la articulación en cada sexo de las tres operaciones de la falta de objeto. A mi juicio la castración no es que la madre no tenga pene sino que no hay en narcisismo la omnipotencia, por eso depende estrictamente de la significación de la barra en el Otro,  $S(A)$ . Es, pues, una operación inconsciente y no una percepción. No es algo que se percibe y se acepta o no, sino que se significa. Es una operación que no sexúa de un lado o del otro, aplica para los dos lados. Es igual al ser del analista dice en *La proposición del 9 de octubre*.

Lacan da un paso más cuando indica que el significante mujer se inscribe como privación y el hombre se inscribe como frustración. Masculino y femenino no tienen inscripción de entrada en el inconsciente, decía Freud, pero deben inscribirse (no escribirse, que no es lo mismo; uno se inscribe con un significante, como ser o des-ser, bajo o en otro significante) y esos significantes están ligados a operaciones y por tanto, igual que el  $S(A)$ , deben ejecutarse y eso es lo que hay que estudiar y su ligazón con las caras del objeto @.

Lacan nos deja un esbozo, la función fálica como alternativa al metalenguaje y, ojo aquí, la función fálica aplica significantes sobre significantes; un tratamiento del significante del goce por el significante; eso sí, fracasa y entonces Lacan la sitúa como una razón en las

dos operaciones y no como una función entre lo simbólico y lo real. Me costó entender eso, lo que abre la puerta a lo real es  $S(A)$ : Lacan en el nudo es cristalino.

Lo que está haciendo es introducir un nuevo operador (que geoméricamente situaba con geometría proyectiva, como ya he indicado) de razones y no de relaciones: **porque la relación sexual no se puede escribir**. La razón fálica es la mejor suplencia de la relación que no se puede escribir

Para cada lado articuló dos cuantificadores que indica explícitamente que no tienen uso en matemáticas. Se ha traducido tontamente como que no son de uso en matemáticas. No es lo mismo, lo que indica es que en matemáticas se niega el cuantificador y la variable y él sólo niega el cuantificador. Al menos así lo entiendo yo.

Por eso puede indicar en el caso de la psicosis que ese no-existe lleva a Screeber a una función hiperbólica de empuje a la mujer. En el no-del-todo es lo mismo, se niega el todo sin la  $x$ . Pero lo escribieron igual que en matemáticas en los textos. Además en *L'étourdit* usa los cuantificadores escritos al revés como lo hacen los lógicos para que aun quede mas clara la diferencia con las matemáticas.

Lacan está intentando hacer una modalización distinta, y lo indica, de la de Aristóteles, y le sale relativamente mal porque la lógica modal se le resiste; si hubiese tenido la Fuzzy lo hubiese visto mucho más claro.

Si no hay falo, ¿cómo es que hay empuje a LA mujer? ¿Es que no tiene el significante del *La* y busca escribirlo?

Entonces volvamos al estrago, totalmente diferente si se trata de quedar atrapado en el fantasma de goce del Otro, que sería la forma neurótica, del empuje a la mujer de la psicosis. En el primer caso hay significación fálica y el objeto no está extraído de la realidad y en el segundo no la hay y sí extracción del objeto. Ahora ¿cómo articular esto con al otras dos operaciones del universo de la falta?

Freud dejó un esbozo: es porque la niña está privada por lo que puede ser el falo imaginario para el varón. Es la escena en la que las niñas se levantan las faldas delante de algún señor y bailan un poco. "estoy privada (del pene simbólico) pero soy el falo imaginario". El significante mujer se inscribió en el inconsciente y lo que se pierde por un lado se gana por el otro (ella tiene derecho a buscar el falo en el otro lado, sea en la sexualidad, sea en la maternidad). Entonces si el hijo/a es metáfora fálica, no será estragado. Si por contra la madre no hace esa metáfora, el vástago estará en lugar de su privación = lo cogerá sólo como objeto @ de su fantasma. Y eso es más fácil si es hembra porque la madre sólo la ve privada.

Por el contrario, el varón se inscribe como frustración; ¿qué objeto no tiene? En el caso Juanito, Lacan indica que no tiene un pene que haga les veces de falo imaginario, es decir, nunca se tiene un órgano real (real-lch) que responda a esa creencia de tener el falo imaginario (ahí está el problema de los trastornos sexuales del varón) debe sostenerlo a base de no tener derecho a él como objeto. Excepto en los homosexuales neuróticos, que no aceptan ni de casualidad la privación de la madre y con la castración se llevan tan mal como los demás. Por eso el varón debe pasar más por la castración para funcionar bien y la mujer más por la privación. Curiosamente, uno va de la privación a la castración y el otro de la frustración a la castración.

Ahora bien, Lacan sitúa todo ello dependiendo de las cuantificaciones de la función fálica y no sólo de las significaciones de la función fálica, que es donde se empantanó Freud y los que le siguieron.

Lo que dice es enorme: hay dos formas de salir del goce fálico, del inconsciente: la macho y la hembra. Y en el terreno del deseo, la comedia de los sexos es otra cosa. Es cuando juega con el término de mitad, como asunto del yo. Quizá corrió un poco pero eso yo lo entiendo como que depende (como dependió siempre el yo) de las significaciones del inconsciente.

El correlato de la función fálica y su cuantificación es el nudo Borromeo de 3 registros. ¡Mira que Lacan se aseguró de que no había dos nudos distintos! (Lo que hace que el nudo no explique los dos lados del goce sexual y sirva para uno u otro). Entonces sólo nos queda la lógica y sus correlatos topológicos.

El camino que yo he decidido seguir es: nombre de goce, nombre del sujeto, nombre del objeto, y nos falta la nominación de lo que ha sido llamado por Genéviève Morel las Identidades sexuales. Yo prefiero de nuevo la nominación con esos significantes que se han inscrito.

Un referencia clara al estrago ligado a la relación sexual, que se escribe y no se escribe (es una modificación curiosa de su tesis), está en el *Seminario XXIII*, lección 7 al final. En ella se pregunta si hay algo de real en el inconsciente (no como se suele decir mal "el inconsciente como real"). Si hay algo de real en el inconsciente quiere decir si hay algo del real imposible y no del real de lo simbólico, que es la letra -o más fuertemente algo numérico- de la que están hechos los significantes de la cadena signifiante. No está de más recordar que el Inconsciente de Lacan no es equivalente al de Freud. La tesis de que no hay cadena signifiante en el Incs. puede hacer estragos, ya que nos vuelve al inconsciente real orgánico de la Internacional. Algunas acabarán volviendo al engrana.

Fíjense cómo se puede leer ese párrafo desde el nudo con simplicidad y no en plano. Si el inconsciente está como equívoco entre lo real y lo imaginario, es porque Lacan lo sitúa como una superficie que se apoya en los registros, no porque sea uno de esos registros. Un registro, a diferencia de una sustancia, es un lugar donde situar algún elemento y nada más; no da sustancia, simplemente está ahí.

CB

Ya indiqué que iba a abordar el tema de la privación y como el tema es muy largo he decidido enviarlo por partes. Aquí viene la primera. Además, con vuestras aportaciones podremos mejorarlo antes de colgarlo. Si no veis correctamente algunas letras de nuestro álgebra, hacédmelo saber, ya que simplemente he incrustado las letras *EcritSym* que nuestros colegas de Australia hicieron y no he hecho el truco habitual que es más pesado. Si éste funciona ¡pues magnífico!

Lo reenvío de nuevo con algunas correcciones que me habéis marcado o errores lingüísticos

CB

Estimado Carlos:

Gracias por este texto cuya rigurosidad topológica da como producto hacer simplemente legible un gran problema central de la teoría cual es el par privación- castración.

Dices que el problema de la lectura del sujeto de la falta de pene se juega entre I de S y lo R de lo I. Lo de I de S, lo sitúo bien según el texto, pero R de I, no. ¿Querrías quizás explicarlo con un ejemplo clínico? Por ejemplo ¿en el caso de Juanito, cómo aplica?

Gracias,

Amanda Oliveros

Gracias, Amanda por tus elogios.

Si te parece bien, la lectura de Juanito la haremos al final, cuando esté todo el trabajo aclarado y sobre todo cuando desarrollemos la diferencia entre no tener pene y que haya un agujero (genital femenino) ahí donde no lo hay corporal, o sea sin pulsión posible). Alberto Caballero ya hace tiempo que desea hacer una relectura de Juanito desde el último Lacan y ya veremos cómo lo implementamos.

Lo de lo R del I es el real del organismo, que Freud sitúa bajo el narcisismo, (por eso sus trastornos tocan a dicho organismo de pleno); Freud lo sitúa como el Real-Ich y creo que debemos releerlo como el cuerpo de goce desde Lacan pues está marcado por el significante, lo que supone ampliar el tema mucho más. Es lo que trataré en el segundo envío sobre el tema.

Un abrazo y gracias.

C.B.

Carlos:

1- Buena la propuesta de examinar los últimos desarrollos sobre privación y castración en el caso de las que están (mos) del lado de no tenerlo, pues releendo el último texto enviado encontraba justo que tu trabajo-texto ilustra y precisa el problema para los que están del lado de tenerlo.

2- El -fi ya aparece en la tópica del espejo cóncavo. ¿Podrías ilustrar lo que va de ahí a su localización por medio del crosscap? ¿Qué problema o salto hay ahí?

Y lo anterior me parece que está en relación con, si voy cogiendo bien la cuerda del texto, que para que -fi se pose como un problema en la subjetivación se requiere como pre-condición lógica de un S1. Y luego el problema está en que en esa no juntura entre la tópica del espejo y la del inconsciente se tiene que inscribir, pasar a la del inconsciente el -fi. Y bueno, de allí, ¿supones que es "porque el Otro está barrado en lo simbólico que desea este objeto", el pene en tanto imaginario? No sé si en este punto se da vueltas en torno a: naranjas= búsquese en naranjitas y naranjitas = búsquese en naranjas.

Bueno, esto hace parte de mi lectura para situar bien el asunto con sus dificultades.

Saludos cordiales,

Amanda Oliveros

Hola, Amanda,

Lo que seguirá aclarará más el tema para el lado de los que están privados de pene simbólico, yo prefiero decirlo así y no como tenerlo o no. Ya que tenerlo no lo tiene nadie. La posición de tenerlo es tan comediente como la de serlo. Las dos obtenidas de la privación. Es por estar privada de pene simbólico (incorporación imposible, luego cuerpo de goce o tópica del goce que voy estableciendo) por lo que la chica hace de falo en la tópica del espejo. Hasta aquí la teoría de Freud en términos lacanianos. Es porque el chico lo incorpora (cuerpo de goce) que intenta hacer ver que lo tiene (imagen del pene erecto =  $\varphi$  en el espejo).

Privada una y frustrado el otro porque la pobre libra de carne no da ni mucho menos para hacer realmente de dicho objeto imaginario. Por eso Lacan dice que Juanito, en el juego con la madre, no tiene mucho que ofrecer ahí por el lado del falo Imaginario.

Escena femenina: niña levantándose la faldas y enseñando su privación (que no su agujero, que esconde todo lo que puede) al mismo tiempo que baila como un falo imaginario.

Escena masculina: niño haciendo de seducción con su correlato fálico ante el Otro.

Fallos de goce: la vagina no funciona en una y la destumescencia ("gatillazo", decimos por aquí) rápida en el otro.

Aquí es cuando entra la castración que debe ayudar a los dos sexos, pero mucho más al chico. Él debe aceptar que en el espejo (gracias al fantasma) está  $-\varphi$ . Eso le permite hacer el tener el falo imaginario (al que la chica tiene derecho en dos registros: pene erecto e hijo, es decir, como Otro barrado y como sujeto) con relativo éxito temporal. Esto lo vio Freud. Pero parece que la castración, que está igual para los dos sexos, ofrece la salida pero sin diferenciar a uno del otro (los dos la deben subjetivizar, aunque de forma distinta).

El chico está más claro así: es el significante chica el que se escribe como privación, y el chico como frustración, pero ello articulado con la falta en el Otro que trae la castración y su situación en el cross-cap (que es un avance en Lacan, ya que la liga al objeto @ y no a la genitalidad). En el chico la cosa pasa siempre por el fantasma y por ello el narcisismo está articulado por él y no sólo por el I(A) con el que fallará sistemáticamente. Ya que si ejerce su derecho a falo, que no puede estar en el correlato del pene a menos que sea homosexual (para eso debe negar la privación) le deja atrapado en correlatos de virgen o puta, según Lacan.

Ahora bien, la chica se complica porque está dividida en sujeto y Otro; ahí es cuando entra el significante *La* y toda la cuantificación fálica distinta para uno y otro. Como Otro puede gozar del objeto @ sin darle color sexual, lo que hace que pueda tomar a los hijos como objetos de goce, mientras que si lo hace el varón siempre están coloreados. De ahí

la sexualización y todos los problemas de abusos sexuales de mujeres o incluso hijas. Simplificando mucho, la madre estraga, el padre viola.

En cuanto al S1, me refería al que sostiene la imagen del cuerpo unificado. Pero debemos tener en cuenta el otro, el mayor, el Falo simbólico. El no-del-todo nos apunta una juntura entre el espejo y lo real no mediada por lo simbólico (o adherida ahí el "nya") lo que nos vuelve sobre la privación.

La forma de funcionar del nudo es circular, pero el de cuatro introduce un tiempo que el de tres no hace. Los paranoicos de personalidad no tienen tiempo subjetivo, al contrario de los melancólicos que todo lo juegan con el tiempo. Así que esperemos que nosotros no acabemos como el diccionario, tal como indicas. Para ello sí que debemos remarcar algo muy importante, el tiempo del nudo (el Nachträglich de Freud) rompe la idea de que la causa va siempre antes que el efecto. Incluso Einstein mantuvo ese orden temporal en el espacio-tiempo, pero nosotros debemos romperlo. Por eso el objeto @ funciona como la categoría de la causa ahí donde por estructura la causa está perdida al mismo tiempo que tetea la función de la prisa.

Antes de seguir hay que situar bien la topología del cuerpo de goce con los toros y volveremos sobre ello.

Un saludo.

C.B.

Estimado Carlos:

Obvio que tenerlo, si se refiere al falo, ninguno lo tiene.

¿Querrías explicitar cómo, pues, si ninguno lo tiene (el falo) el paso que va para las chicas, entre no tener el órgano pene a pasar a estar privado de pene simbólico y que por ello la incorporación resulta imposible?

¿La incorporación de qué?

Gracias,  
Amanda Oliveros

Hola, Amanda,

Se incorpora, hacer cuerpo, un significante del "software", que será luego un órgano si se une con lo imaginario, para el que el organismo hembra no tiene soporte. De la misma manera que no lo tenemos para tentáculo ninguno de los dos sexos. Pero el pene simbólico toma un valor muy importante derivado del significante fálico.

El chico sí que lo incorpora, pero entonces se empeña en el espejo en sostener el falo imaginario con dicha parte del cuerpo y no puede ser. Como yo explico con cierta gracia, no tenemos ahí un hueso.

La crítica de Lacan a Jones ("Campeón de las feministas") es que cree que ellas sí pueden incorporarlo y confunde el goce fálico (el del idiota) con la incorporación de pene.



Veremos cómo la juntura del cuerpo de goce agujereado (el toro ya presentado con el cross-cap agujereado) hace que se unan dos cosas que están en tópicos diferentes y dialécticas diferentes. Privada una para ella y para el otro, frustrado uno y también frustra a la otra.

Es por estar privada del pene simbólico por lo que no puede hacer ver que lo tiene en el espejo, y entonces lo es, todo su cuerpo se faliciza imaginariamente:  $\varphi(a)$ ; por eso el desmoche de la vejez la pone de los nervios más que al varón. El varón, como lo incorpora, intenta sostenerlo imaginariamente lo que le frustra y entonces cuando se le desmocha se repliega a cuarteles de invierno donde no se vea.

Ahora nos falta la dialéctica fálica, pero fíjate que con significaciones del inconsciente, o sus límites con la cuantificación fálica, se media entre las dos tópicos: entre el cuerpo de goce (el que simboliza al Otro) y el cuerpo narcisista. Ése es el truco.

Un saludo.

C.B.

Estimado Carlos:

Me parece que está distinción tan elemental es clave -en términos lógicos- para lo que será lo topológico, que resulta de situar bien el depender de la distinción entre falo y pene, el que la privación, para ellas, sea el asunto de estar privado de pene en tanto simbólico, y lo cual da para los que lo portan anatomía, la frustración.

Si hay del falo para el sujeto habrá entonces S1. Para ellas, el asunto pasa por "si hay del Falo" (el si hay del falo lo escribo en castellano pero usando el partitivo en francés) así las cosas no se trataría para ellas de pulsión cero.

Esto me parece clave, pues siendo elemental, muchos malentendidos parten de no haber fijado bien esta distinción. Encontré su texto legible en este sentido y por ello un aporte.

Quedo pendiente de: "Veremos cómo la juntura del cuerpo de goce agujereado (el toro ya presentado con el cross-cap agujereado) hace que se unan dos cosas que están en tópicos diferentes y dialécticas diferentes. Privada una para ella y para el otro, frustrado uno y también frustra a la otra."

Saludos cordiales,

Amanda Oliveros